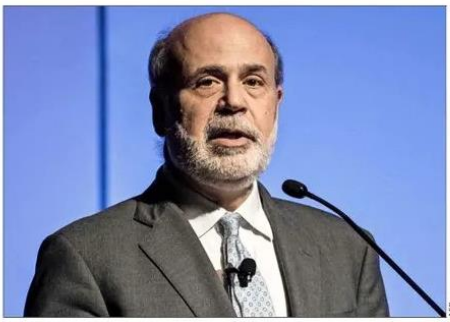
LITORALPRESS

Fecha: 11-10-2022
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo B
Tipo: Actualidad
Título: **Tres expertos estadounidenses en banca ganan el Premio Nobel de Economía 2022**

Pág. : 5
Cm2: 936,7
VPE: $ 12.304.322

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: Positiva


Ben Bernanke, expresidente de la Fed.

Douglas Diamond, economista de la Universidad de Chicago.

Philip Dybvig, académico de la Washington University de St. Louis.

Ben Bernanke, expresidente de la Fed; Douglas Diamond y Philip Dybvig:

Tres expertos estadounidenses en banca ganan el Premio Nobel de Economía 2022

Los laureados de este año han mejorado significativamente la comprensión del papel de los bancos en la economía, particularmente durante las crisis financieras, señaló ayer la Real Academia de las Ciencias de Suecia.

MATÍAS BERRÍOS

El exministro Felipe Larraín, el premio nobel 2022 Ben Bernanke cuando era presidente de la Fed y el expresidente del Banco Central chileno José de Gregorio.

Bernanke (a la izquierda) vino a Chile en el 2000, a la Confederencia Anual del Banco Central, que se realizó en el Hotel Carrera. Luego viajó al país en 2017 a exponer en un seminario.

"Los laureados de este año en Ciencias Económicas, Ben Bernanke, Douglas Diamond y Philip Dybvig, han mejorado significativamente nuestra comprensión del papel de los bancos en la economía, particularmente durante las crisis financieras". De esta forma, la Real Academia de las Ciencias de Suecia dio a conocer ayer a los ganadores de la edición 2022 del Premio Nobel en Ciencias Económicas.

Los tres economistas son estadounidenses: Bernanke fue presidente de la Fed en plena crisis financiera global de fines de la década pasada; Diamond es economista de la Universidad de Chicago, y Dybving, académico de la Washington University de St. Louis.

En su anuncio, el comité del Nobel escribió que la investigación bancaria moderna aclara por qué tenemos bancos, cómo hacerlos menos vulnerables en las crisis y cómo los colapsos bancarios exacerban las crisis financieras. "Los cimientos de esta investigación fueron establecidos por Ben Bernanke, Douglas Diamond y Philip Dybvig a principios de la década de 1980", señaló la entidad.

Explicaron que sus análisis han sido de gran importancia práctica para regular los mercados financieros y hacer frente a las crisis financieras. "Para que la economía funcione, los ahorros deben canalizarse hacia las inversiones. Sin embargo, aquí hay un conflicto: los ahorradores quieren acceso instantáneo a su dinero en caso de desembolsos inesperados, mientras que las empresas y los propietarios de viviendas necesitan saber que no se verán obligados a pagar sus préstamos antes de tiempo", planteó el comité.

Así, según señalan, en su teoría, Diamond y Dybvig muestran cómo los bancos ofrecen una solución óptima a este problema. "Al actuar como intermediarios que aceptan depósitos de muchos ahorradores, los bancos pueden permitir que los depositantes accedan a su dinero cuando lo deseen, al mismo tiempo que ofrecen préstamos a largo plazo a los prestatarios. Sin embargo, su análisis también mostró cómo la combinación de estas dos actividades hace que los bancos sean vulnerables a los rumores sobre su inminente colapso", sostuvo la academia.

En particular, Diamond demostró cómo los bancos realizan otra función socialmente importante. "Como intermediarios entre muchos ahorradores y prestatarios, los bancos están mejor preparados para evaluar la solvencia de los prestatarios y garantizar que los préstamos se utilicen para buenas inversiones", explicaron.

Mientras que en el caso de Ben Bernanke, el economista analizó la Gran Depresión de la década de 1930, la peor crisis económica de la historia moderna. "Entre otras cosas, mostró cómo las corridas bancarias fueron un factor decisivo para que la crisis se hiciera tan profunda y prolongada. Cuando los bancos colapsaron, se perdió información valiosa sobre los prestatarios y no se pudo recrear rápidamente. La capacidad de la sociedad para canalizar el ahorro hacia inversiones productivas se vio así severamente disminuida", planteó el comité.

Al igual que los otros galardonados, se les entrega a los distinguidos una medalla y la suma de 10 millones de coronas suecas (cerca de 900.000 dólares) en una ceremonia el 10 de diciembre.

Cercanía con Chile

De los tres premiados de la edición 2022, Bernanke es el que tiene más lazos con economistas chilenos, tanto por su rol académico, como por su papel a la cabeza de la Fed, pero además, ha estado en nuestro país en al menos en dos ocasiones. La primera fue en el 2000, cuando aún no presidía la Fed, asistió a un seminario organizado por el Banco Central chileno en el extinto Hotel Carrera (ver fotografía). La segunda vez fue hace 5 años, en 2017, una vez retirado de la Reserva Federal, y expuso en un seminario organizado por Pimco.

Uno de los economistas chilenos que lo conoce desde hace más de tres décadas es el expresidente del Banco Central José de Gregorio. "Lo conocí cuando estuvo invitado como profesor visitante en el MIT. Asistí a un curso de él y después le pedí que fuera miembro de mi comisión de tesis", relata de Gregorio. "Después nos topamos cuando él estaba en la Fed y yo estaba en el Banco Central. Nos tocó a los dos ser presidentes del Banco Central durante la crisis financiera y ahí nos veíamos muy seguido. Por ejemplo, cada dos meses nos veíamos en Suiza, en el banco internacional de pagos, donde él presentaba la situación de Estados Unidos. Teníamos una relación bastante continua. En Estados Unidos a veces nos juntábamos a almorzar", cuenta de Gregorio.

Otro caso de cercanía es el que se dio con el fallecido economista chileno Alex Galetovic y con Eduardo Engel. "Conocí a Ben Bernanke en 1992 cuando fue a dar un seminario a Princeton, donde él era profesor", recuerda Engel. "Durante una larga conversación, mientras paseábamos por la universidad, mencionó a un brillante estudiante chileno en cuya comisión de tesis él participaba, Alex Galetovic, a quien contratamos poco tiempo después en el Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile. También recuerdo que un tema de conversación fue su trabajo sobre el "acelerador financiero", la idea que problemas de agencia pueden amplificar los efectos de *shocks* sobre la inversión y los ciclos económicos", relata Engel.

El trabajo de los galardonados en la visión de los chilenos

En su trayectoria laboral, Ben Bernanke se ha reunido con varios economistas chilenos. Hacia fines de los 2000, estuvo con el ministro de Hacienda de la época, Andrés Velasco y con el entonces gerente de estudios del Banco Central y hoy vicepresidente del ente emisor, Pablo García. "Una gran razón por la cual la crisis financiera del 2008 no se convirtió en una nueva Gran Depresión fue porque Ben Bernanke entendió la necesidad de apoyar activamente el funcionamiento de los mercados financieros. Ello puso las bases para sanear relativamente rápido el sistema bancario", dice García.

Por su parte, Felipe Larraín compartió con Bernanke en sus tiempos en el Ministerio de Hacienda, en el primer gobierno del Presidente Piñera. A juicio de Larraín, lo más notable es que al galardonado le toca ser el presidente de la Reserva Federal en el momento que se desencadena una crisis financiera, que en este caso es una crisis financiera internacional. "Le toca, de alguna manera, aplicar lo que él ha escrito, sus teorías. Por ejemplo, él hace política monetaria no convencional, lleva las tasas de interés cercanas a cero para salir de la crisis, pero además expande mucho el balance de la Reserva Federal", explica el también director de Clapes UC.

Mientras que de Gregorio plantea que Diamond y Dybvig tienen *papers* importantes en economía, donde muestran cómo los rumores o la falla de confianza pueden crear un colapso financiero. "Esto es algo que pasó en la Gran Depresión, que también se vieron cosas parecidas, pero que se supo actuar a tiempo durante la crisis financiera global. De alguna u otra manera, el aporte de Bernanke, Diamond y Dybvig ayudó a enfrentar la crisis financiera global, sin las consecuencias que tuvo la Gran Depresión, siendo una crisis que en sus inicios podría haber sido de una magnitud similar, lo que aprendimos gracias a su trabajo fue cómo contener la amplificación de la crisis", analiza el también decano de la Facultad de Economía de la Universidad de Chile.